

**Palabras de Antonio Prado, Secretario Ejecutivo Adjunto de la CEPAL en la inauguración de la Reunión Ministerial CELAC-UE sobre “Promoción de inversiones, emprendimiento e innovación para el desarrollo sustentable”**

**Puerto Varas, Chile, Jueves 29 de noviembre de 2012**

Sr. Pablo Longueira Montes, Ministro de Economía, Fomento y Turismo de Chile

Sr. Daniel Calleja Crespo, Director General de Industria, Emprendimiento e Innovación de la Comisión Europea

Señoras y señores ministros de América Latina y la Unión Europea

Representantes diplomáticos,

Autoridades nacionales y representantes de organismos internacionales

Señoras y señores,

Quiero en primer lugar agradecer las atenciones de nuestros anfitriones y su disposición por abrir un espacio tan distinguido a nuestra voz. En la CEPAL estamos persuadidos de la condición de la inversión como una variable clave, que vincula el crecimiento económico, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental. Tres áreas indispensables para un desarrollo orientado al cambio estructural para reducir la desigualdad, tal como lo hemos planteado en el documento *Cambio estructural para la igualdad: Una visión integrada del desarrollo*, presentado en San Salvador en agosto de 2012, en el marco de nuestro Periodo de Sesiones.

Lo hemos señalado antes y nos parece oportuno reiterarlo, la inversión es el mecanismo para avanzar hacia una estructura productiva más intensiva en conocimiento, mayor productividad y alta capacidad de generación de empleos. Más aun, es el elemento decisivo para la

incorporación de la revolución tecnológica en curso, que abre oportunidades no solo para grandes saltos de productividad y competitividad, sino también para la creación de empleos de calidad y la generación de condiciones favorables a la sostenibilidad.

El progreso técnico, la creación de más y mejores empleos, la reducción de la desigualdad y la sostenibilidad son dimensiones inseparables en el mundo en que vivimos.

Porque no solo en lo social se resuelve lo social: es preciso invertir también en la esfera económica. La inversión cumple un papel importante en el sistema económico, dado que complementa y aumenta la demanda de bienes y servicios, tanto de manera directa — por ejemplo, respecto de los insumos necesarios para la construcción y las obras de infraestructura—, como indirecta, a partir del consumo que se origina en los mayores ingresos salariales de la mano de obra ocupada. El dinamismo de la inversión es el motor fundamental de un proceso sostenido de generación de demanda, de empleo y de ingresos.

Además de aumentar la demanda de consumo, la inversión crea capacidades productivas que determinan las posibilidades de crecimiento futuro, capacidades que se dan tanto a nivel de la generación de instalaciones físicas, de infraestructura, como del aumento de la calificación de la mano de obra. La inversión es el vínculo entre estos esfuerzos de hoy y las realidades de mañana, es el mecanismo privilegiado para introducir nuevas tecnologías en la actividad productiva. Dado que el aumento de la capacidad instalada se produce incorporando maquinaria, equipos y técnicas de gestión de última generación, la inversión es capaz de conducir a la modernización del sistema productivo, al aumento de la productividad y de los salarios.

En la CEPAL estimamos que existe una fuerte complementariedad en la relación entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe, así como un gran potencial para construir y fortalecer una alianza beneficiosa para sus pueblos. Así lo hemos dejado registrado en nuestro documento “La Unión Europea y América Latina y el Caribe: Inversiones para el crecimiento, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental”, publicado en octubre recién pasado justamente en el marco del seminario Inversiones para el Crecimiento Económico, la Inclusión Social y la Sostenibilidad Ambiental, en el contexto de las actividades preparatorias para la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Unión Europea (UE), que tuvimos oportunidad de alojar en nuestra sede central.

La Unión Europea es el principal cooperante, el mayor inversionista directo y el segundo socio comercial de América Latina y el Caribe. Además, es un gran promotor de la integración regional, la protección del medio ambiente, el desarrollo sostenible y el multilateralismo. Por su parte, América Latina y el Caribe es una de las principales fuentes de recursos estratégicos en el mundo, posee democracias estables, ha alcanzado avances en la integración regional y registra un buen desempeño económico en la compleja coyuntura actual, lo que favorece su posicionamiento internacional.

La presencia europea ha sido clave en diversas fases del desarrollo latinoamericano y las relaciones comerciales se han complementado con la llegada masiva de inmigrantes y empresas a América Latina y el Caribe. Estas empresas contribuyen a la producción de bienes y servicios, a las exportaciones y a la generación de empleos de calidad, con positivos efectos sobre la reducción de la pobreza, la inclusión social, la igualdad y la sostenibilidad ambiental, en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Las inversiones europeas, a diferencia de las de otros orígenes, han mostrado una gran diversificación en términos de países y sectores de destino, que van desde actividades basadas en recursos naturales, pasando por la elaboración de manufacturas intensivas en conocimiento (como automotores, maquinaria y productos químicos), hasta un gran número de servicios (telecomunicaciones, energía, finanzas y turismo) que contribuyen a la competitividad de las economías latinoamericanas.

Hoy tenemos una oportunidad única para rediseñar una asociación estratégica entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe. La Cumbre que se realizará en enero de 2013 es la ocasión para avanzar hacia la firma de acuerdos marco. Esperamos que se concreten inversiones con la conjunción de los esfuerzos de las empresas, los sectores sociales y los gobiernos. Quisiéramos que esas inversiones sean el cimiento de transformaciones económicas y sociales que, al menos en el caso de América Latina, permitan profundizar el cambio estructural virtuoso con incorporación de nuevas tecnologías, reduciendo la desigualdad y la pobreza.

Queremos reiterarles, señoras y señores, que la CEPAL está a su disposición, como siempre.

Muchas gracias.